

# «No somos socialistas domesticados»

COMO dijo el profesor Tierno Galván en el acto de clausura del III Congreso del Partido Socialista Popular, "estamos ante el comienzo de la época de los Congresos". Era algo así como una incitación para que el ejemplo que su partido había dado durante los días 5 y 6 de junio en el madrileño y tecnocrático hotel Eurobuilding proliferara entre todas las formaciones políticas de la oposición. Y también tenía algo de explicación por ser su partido el primero que por la izquierda pudiera celebrar con autorización una reunión de este tipo. Para rematar el planteamiento unitario y solidario en este orden, la mesa que había presidido los trabajos anunciaba, momentos antes de la intervención del profesor, que había decidido apoyar la solicitud de permiso para celebrar la asamblea general de Comisiones Obreras y el Congreso de USO.

Estos gestos contaban, y mucho. Como habían contado a lo largo de todas las intervenciones anteriores. En momentos políticos como los que vive España todo es significativo, y esta preocupación por el detalle daba un cierto clima de tensión al hecho que para toda formación política es la celebración de un Congreso.

Hagamos, pues, una pequeña relación de símbolos. "No negamos que dentro del Régimen —decía Raúl Morodo, secretario general, en su informe político— incluso dentro del Gobierno existen personas que, rectificando el pasado, desean llegar a un sistema democrático. Aceptamos como demócratas el derecho de rectificación, pero consideramos inviables procedimientos que bajo la apariencia de democráticos puedan institucionalizar nuevamente un neautoritarismo. El PSP, al menos, no será el Sagasta socialista del neocanovismo que se nos quiere imponer, ni jugará, por tanto, el papel de socialismo domesticado". Tras media hora de discurso, Morodo entraba en los temas cruciales del momento político. Y lo hacía definitivamente, sin ambigüedades: "La articulación del proceso de cambio sin traumas —dijo Morodo— exige la constitución de un amplio Gobierno de coalición nacional que inicie el camino procedente hacia la democracia". Más adelante añadía: "De no lograrse un acuerdo entre la oposición democrática y los sectores reformis-

tas gubernamentales para articular la ruptura pacífica, consideramos que el referéndum anunciado no resolverá los problemas de la estabilidad democrática española. Sería inevitable, aunque el Gobierno no lo desea en estos términos; que el referéndum implicará un replanteamiento de la forma de Gobierno y de su legitimación. El PSP defen-

sideráramos sustanciales, no dudaría ni un momento en informar de ellos a Coordinación Democrática".

Respecto a una participación en las futuras elecciones, Tierno señalaba que en el supuesto de que dichas elecciones fueran orgánicas, la respuesta sería negativa, pero que si el esquema variaba, su partido habría de esperar a la decisión

sorprendente ejemplo. En efecto: las intervenciones de las delegaciones extranjeras y las de las formaciones políticas del Estado español, por vez primera que recordemos en un congreso de un partido político, ocuparon más de la mitad del tiempo de las sesiones.

## Ausencias extranjeras

En el primer capítulo, tanto las presencias como las ausencias estuvieron llenas de significado. Pronunciaron sus saluciones al Congreso el Partido Socialista Venezolano, el Partido Comunista Yugoslavo, el Partido Republicano Institucional de México (cuya profesión de fe de socialismo izquierdista no dejó de sorprender a muchos congresistas), un representante de la República Árabe de Libia y de la Unión Socialista Árabe (que en "nombre de Dios" saludó al Congreso, terminando su intervención con un ferviente "abajo Norteamérica" y "abajo el sionismo internacional", que obligaron más tarde a Raúl Morodo a señalar que sólo había aplaudido al primero).

La presencia tercermundista fue un hecho destacado. Y, tal vez, como el propio Morodo señaló más tarde, contribuyó, junto con la invitación a partidos comunistas y a las relaciones que mantienen con el PSOE, a la ausencia de las grandes formaciones socialistas o socialdemócratas de la Europa Occidental: no vinieron los franceses, ni los alemanes, ni los suecos, ni los daneses. Acudió un representante del Partido Laborista inglés, pero no habló; Willy Brandt había prometido enviar un observador de la Internacional Socialista; que no acudió.

Vino, por el contrario, un representante del Partido Socialista Italiano, una diputado representante del Partido Socialista del Pueblo danés (que no está en el poder y se enfrenta al partido de Joergensen), una representante del Partido Socialista Unificado de Francia (aquel que en tiempos estaba dirigido por Michel Rocard) y Alejandro Crespo, del Partido Socialista Portugués, que leyó el telegrama que Soares había enviado al presidente Arias con motivo de la detención de Calvo Serer.

Representantes de los partidos comunistas de Yugoslavia, Rumania, Polonia e Italia saludaron al Congreso. También lo hizo, sin aparecer públicamente, por razones de seguridad, un representante del chileno. Completaban la lista un representante del Comitato Italia-Spagna, y del Movimiento Federalista Europeo.

## Carlos Elordi

derá, consecuentemente con sus principios y acuerdos, dentro de Coordinación Democrática, la abstención o la negativa política en la medida que representa un intento de cortocircuitar el futuro democrático español".

### ¿Visitar al Rey?

Pero fue en la rueda de prensa que se celebró al término de las sesiones donde más símbolos se die-

colectiva de Coordinación Democrática antes de pronunciarse. Y rondaba el fantasma de la unanimidad.

"La reforma es un esbozo de régimen constitucional que se aproxima al disparate", decía con su brillantez e ironía características el profesor Tierno Galván. "Si las fuerzas políticas nacionales son convocadas para abrir un proceso constituyente, nosotros estaríamos en el Gobierno, pero no podremos



Enrique Tierno Galván y Raúl Morodo, presidente y secretario general del PSP, durante el Congreso.

ron a la opinión pública. Un profesor, Tierno, agotado físicamente, muy limitado a consecuencia de la operación de la vista y alrededor del cual se desvelaban miembros del servicio de orden, afirmaba: "Si el Rey me llama para conversar, por cortesía no podré menos que acudir". Preguntado sobre si consultaría a Coordinación Democrática acerca de tal visita, decía que él entendía la visita como un mero hecho de cortesía y que no creía que Coordinación Democrática tuviera que encargarse de tales menesteres, aun cuando "si durante el curso de la conversación hablara elementos que yo y mi partido con-

sentarnos en él mientras haya demócratas en la cárcel".

No es todavía tiempo de interpretar todo lo que esto quiere decir. La práctica del PSP (la de un "partido socialista de izquierdas", como a lo largo de todo el Congreso se trató de definir, apuntalando dicho planteamiento con un programa socioeconómico abiertamente en esta línea) se encargará de confirmar esta línea genuinamente democrática y rectamente empeñada en lograr esta situación "sin exclusiones" para nuestro país.

Y en esto de las exclusiones, la propia marcha del Congreso fue un





Quinientos delegados, junto a otros tantos militantes, se reunieron en el Eurobuilding para celebrar el III Congreso del PSP.

## Unidad socialista

Por parte española, los invitados de "honor" —aun cuando hablaran por riguroso turno según orden alfabético— fueron los socialistas, PSOE y FPS. En efecto: el problema de la unidad socialista había sido a lo largo de todo el Congreso uno de los temas de mayor preocupación del PSP. "Somos conscientes de los problemas —había dicho Morodo—, pero por encima de legitimismos históricos, de personalismos, de diferencias de táctica, de presuntas hegemonías, la unidad de los socialistas debe hacerse. Hacemos en este sentido un llamamiento con carácter de autoconvocatoria a todos los socialistas españoles a acelerar las conversaciones y establecer una plataforma coordinada de los partidos y grupos socialistas". Más tarde, Tierno recordaría sus propuestas en este orden: base de acuerdo sobre la concepción del socialismo, creación de un comité de enlace y establecimiento de una plataforma electoral común. "Creo que la unión habría de realizarse más a través de acuerdos que de negociaciones, porque las negociaciones siempre suponen el triunfo de una postura, y no queremos vencedores ni vencidos". Preguntado sobre el grado de dificultad que podría suponer el cambio de nombre, Tierno dijo: "No creo que los compañeros del PSOE tengan problemas en dejar la O. Hace tiempo que han dejado la política de círculos".

Javier Paulino, en la ponencia presentada al Congreso sobre el te-

ma de la unidad, señaló que el límite de ésta era el respeto a los problemas socialistas: "En nuestro partido no caben actitudes socialdemócratas", postura que no quedó tan clara en la costestación que a un periodista dio Morodo en la última rueda de prensa, aun cuando más tarde nos aclara que el cansancio de dos días había podido restar claridad a sus palabras.

Y el tema quedó ahí. Aun cuando hubiera sido uno de los principales "leit-motiv" del Congreso no se detectaron avances sustanciales. Un periodista preguntó en qué medida las perspectivas que la reforma del Gobierno ofrecían a los distintos partidos socialistas podrían estar frenando la unidad, pero Tierno Galván no contestó plenamente al embite.

La intervención de Luis Yáñez, de la ejecutiva del PSOE, tampoco aclaró el problema. Su salutación —a excepción de sus primeras palabras, que, tímidamente, algunos asistentes silbaron, especialmente cuando recaló su alegría de que el Congreso del PSP se celebraba en Madrid— fue correcta, pero no proporcionó ninguna "pista" sobre la unidad. José Miguel Martínez y González del Campo, representante de Confederación Socialista y FPS, en un vibrante discurso, tras anunciar la celebración en breve de una reunión constituyente de esta agrupación y protestar por la prohibición de la asamblea de Comisiones Obreras, llamó a la unidad socialista sin hegemonías y sobre una base federal que respetara los derechos de las nacionalidades.

## No a las discriminaciones

La larga lista de las intervenciones de los restantes partidos y organizaciones del Estado español tuvo varios denominadores comunes: la aprobación por la celebración del Congreso del PSP —"que abre una nueva parcela de libertad", "que es una conquista de la lucha del pueblo y de los trabajadores", como señaló Marcelino Ca-

### EL NUEVO COMITE EJECUTIVO DEL P. S. P.

Presidente: Enrique Tierno Galván.

Vicepresidentes: Javier Paulino Pérez, Manuel Mora Estóvez.

Secretario general: Raúl Morodo.

Secretario organización: Jorge Enjuto.

Secretario relaciones internacionales: Manuel Pastor.

Secretario relaciones con otros partidos: Donato Fuejo.

Secretario información: Pedro Bofill.

Secretario sindical: José Luis Gaitán.

Vocales: José Alonso Pérez, Francisco Bobillo, Soledad Balaguer, Ernesto Casado, Vicente Castillo, Bernardo Díaz Nosty, José González Deleyto, Aránzazu Echevarría, Juan González Encinar, Alfonso Lazo, Federico Morales, Alfonso Murillo, Angel Nombela, Gabriel Pinazo, Carlos Rodríguez, Martín Rodríguez Contreras, Manuel Sánchez Ayuso, Gonzalo Velasco.

macho—, las referencias a la discriminación —"que se puede volver contra el propio Gobierno", como señalaron algunos—, y, en este sentido, la prohibición de la asamblea de Comisiones Obreras fue unánimemente denunciada, y, por último, la constatación no tan banal como parece de que aún no tenemos democracia.

José María Gil-Robles, de FPD, dijo: "Hay que abrir espacios de libertad, pero mientras todos no gocen de ellos, no dejaremos de luchar". José Joaquín Díaz de Aguilar, del Grupo Independiente, recordando la prisión de Calvo Serer y García Trevijano, afirmó: "Con la arbitrariedad de la discriminación no caben negociaciones ni pactos". Camacho, saludado con los aplausos más fervorosos para un invitado, trazó la alternativa para la ruptura sindical y señaló que el acuerdo con UGT y USO estaba a punto de lograrse. Recordó irónicamente los intentos alemanes de 1944 de lograr una paz por separado y dijo que en estos momentos el Gobierno estaba tratando de hacer lo mismo. "No se trata de ayudar a unos —afirmó—, sino de dividir a todos".

Al final de la intervención de Camacho llegó Tierno, saludando con el puño. "De una vez por todas debe quedar claro que cuando levantamos el puño, no amenazamos". Jaime Cortezo, de Izquierda Democrática, al aludir a la unidad, dijo: "Nos encontramos muy a gusto en Coordinación Democrática. Si hay que pactar será ésta quien pacte; si hay vacío de poder será ésta quien lo colme". Hablaron también el MC, el Movimiento Democrático de Mujeres, Uruñuela, del Partido Carlista; Nazario Aguado, del PT; Oscar Alzaga, de Izquierda Democrática Cristiana; Satrústegui, de Unión Española; se leyó un telegrama de Santiago Carrillo, Manuel Simón, de UGT, y José María Zufaur, de USO, así como representantes del PC de Euzkadi y de Galicia.

Los representantes del Partido Demócrata —de Joaquín Garrigues Walker— y del Partido Democrático Popular —de Camuñas—, que estaban presentes en el Congreso, no subieron a la tribuna. Tampoco lo hizo el representante del PSOE histórico.

Fue una fiesta para la oposición democrática, una ocasión que todos tendrían que agradecer al PSP. No faltaron los aplausos, para todos, de las 1.500 personas —500 delegados—, un público joven en su mayoría, que sin esperar a las aclamaciones del presidente del Partido, alzó el puño constantemente y dio gritos entusiastas de unidad y amistad.

El PSP se ha reforzado, sin duda, con este III Congreso. Y como dijo Tierno: "Queremos un partido fuerte y que sepa, que sea capaz de gobernar". Más allá de los símbolos. ■